

**SEMINARIO TEOLÓGICO DE PUERTO RICO
HISTORIA, PRINCIPIOS Y PRÁCTICAS BAUTISTAS**

LA VERDAD QUE NOS HACE LIBRES

RESEÑA CRÍTICA

LA IDENTIDAD BAUTISTA Y 4 FRÁGILES LIBERTADES

CAPÍTULO 1: LIBERTAD DE LA BIBLIA

DE WALTER SHURDEN

TRABAJO SOMETIDO A

DRA. JESSICA LUGO MELÉNDEZ, D.Min., M.Div., MBA

POR

GLORYVEE MERCED CALO

SAN JUAN, PR

ABRIL 16, 2023

ÍNDICE

Introducción	3
Comentario Crítico	4
Conclusiones	9
Bibliografía	12

INTRODUCCIÓN

A través del libro, *La Identidad Bautista; cuatro frágiles libertades*, su autor, Walter B. Shurden, analiza nuestra identidad bautista, basada en las cuatro libertades básicas: libertad de la Biblia, libertad del alma, libertad de la Iglesia y libertad religiosa. Sus argumentos responden a dos preguntas muy importantes; ¿qué hace a un bautista un bautista?, y ¿cuál es la forma y el sentir de un cristiano bautista? Su objetivo primordial es recordarle a las generaciones actuales, y a las próximas, sobre nuestra tradición de libertad y fidelidad.

Walter B. Shurden es un historiador eclesiástico de renombre nacional. Es fundador y director ejecutivo del Centro de Estudios Bautistas, y ministro general de la Universidad Mercy.¹ Shurden es autor de numerosos trabajos sobre los bautistas, y editor de la serie *Proclaiming the Baptist Vision* (Proclamación de la visión bautista). *La Identidad Bautista; cuatro frágiles libertades*, fue publicado por primera vez en el 1993, y tiene ediciones del 2013 y el 2016. Como lo describe el Rev. Rubén N. Ortiz en el prólogo del libro (edición en español), este trabajo de Shurden es el mejor resumen, y uno de los mejores intentos por describir la identidad bautista en los últimos dos siglos. Ciertamente, puedo decir que este libro explica de una manera sencilla y clara la libertad que proclamamos, y que nos identifica como bautistas.

La contestación a la pregunta, según el autor, ¿qué hace a un bautista un bautista?, sería, ser miembro de una iglesia bautista local. Pero, como muy bien expone el autor, hay una gran cantidad de grupos e iglesias bautistas, entonces, ¿cuáles serían las marcas espirituales y teológicas, sus distintivos, convicciones e ideales? Las respuestas a esta pregunta recogen la forma y el sentir de un cristiano bautista. Shurden hace referencia a los bautistas pioneros del siglo XVII de Inglaterra, quienes no se propusieron identificar “los distintivos bautistas”, sino, que el origen

¹ BJC <https://bjconline.org/shurdenlectures/> (Consultado 6 de abril de 2023).

de su movimiento era la preocupación por ser cristianos fieles y obedientes; conocer la mente y el espíritu de Cristo según las Escrituras. Sostuvieron y validaron sus posiciones acercándose a la Palabra en un estudio serio y sincero.² Miriam Gutiérrez señala, que esto influyó en sus precursores y les sirvió de fundamento al momento de formular lo que hoy llamamos “principios bautistas”.³

Mi reseña crítica va dirigida al primer capítulo, *Libertad de la Biblia*, precisamente porque es nuestra norma de fe y conducta, y es interesante analizar cómo se sostiene la libertad que nos distingue, a través de la Palabra que es la verdad absoluta, o sea, una sola verdad; una verdad única. El autor adjudica a la pasión bautista por la libertad, una de las principales razones de por qué hay tanta diversidad, y especifica que siempre ha sido así.⁴ Presenta diferentes acontecimientos que son ejemplos de estas diferencias, desde los inicios de la vida bautista en Inglaterra. Con relación a la Biblia, menciona a Charles Spurgeon y a John Clifford, quienes representaron importantes diferencias en sus enfoques acerca de la Biblia y la comprensión histórica de los bautistas.⁵

COMENTARIO CRÍTICO

La libertad de la Biblia es la afirmación bautista histórica de que la Biblia, bajo el señorío de Cristo, debe ser central en la vida del individuo y de la iglesia, y que los cristianos, con las mejores herramientas académicas de investigación, son a la vez libres y están obligados a estudiar y obedecer las Escrituras. Los bautistas hemos sido beneficiados al recibir de la iglesia universal la Biblia, al igual que muchas creencias y doctrinas que se formaron mucho antes de que apareciera nuestro movimiento. Así como señala Shurden, aún aquellos principios

² Walter B. Shurden, *La Identidad Bautista, cuatro frágiles libertades* (Smyth & Helwys Publishing, Inc. Georgia, 1993), 1.

³ Iglesias Bautistas de PR, *Antología Bautista* (Iglesias Bautistas de Puerto Rico. Puerto Rico, 2015), 26.

⁴ Shurden, 2.

⁵ Ibid, 3.

denominados “distintivos bautistas”, son herencia dada por los reformadores protestantes. Afirmo las palabras de Shurden; creemos fervientemente en la autoridad de las Escrituras, y esto podemos agradecerlo a la lucha que inició Martín Lutero.⁶

Precisamente, Lutero, al enfrentarse a la *Dieta de Worms*, el tribunal religioso de su época, le informó al tribunal que la única forma en que él podía retractarse de sus 98 tesis sería, si el tribunal le probaba con las Escrituras la razón por la que estaba equivocado. ¡Excelente! Esta acción abrió paso a lo que conocemos como la libertad para leer e interpretar las Escrituras. Este principio tiene como base dos importantes ideas; las Escrituras como la última autoridad en lo que se refiere a asuntos de fe y práctica, y Jesucristo como la medida de cualquier interpretación de la misma. Esta idea socavó la estructura religiosa y política de su tiempo; ya no sería ningún líder religioso, ni ningún rey, el que interpretaría las Escrituras y diera la guía a la vida de la feligresía.⁷

Shurden explica que la libertad de la Biblia significa libertad “**bajo**”, “**para**” y “**de**”. Primeramente, las Escrituras dan testimonio de Jesús; permanecemos como cristianos de pie con la Biblia abierta, “**bajo**” el señorío de Jesucristo.⁸ Significa para nosotros que Jesús es el centro de la revelación bíblica. En las declaraciones confesionales bautistas lo podemos apreciar, y asimismo Shurden lo expresa de forma asertiva, poniendo como ejemplo la “Declaración de principios” de la Unión Bautista de Gran Bretaña e Irlanda. En el siglo XX, dos de las confesiones más importantes emitidas en Estados Unidos reflejan la misma opinión.

Jesús constituye la norma por la que la Biblia debe ser interpretada. Podemos apreciar a través de toda la Escritura, de principio a fin, un hilo conector que siempre nos lleva a Jesucristo. La Palabra traza el plan perfecto de Dios para la humanidad por medio de su Hijo. Mientras leía

⁶ Ibid, 9.

⁷ Ángel L. Gutiérrez, *Herencia e identidad, historia, principios y prácticas bautistas* (Judson Press. Valley Forge, PA, 2009), 104.

⁸ Shurden, 10.

sobre este concepto que nos presenta Shurden, venía a mi mente Juan 1:1-4; “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.” En Apocalipsis 22:20, último capítulo de la Biblia, nos dice, “El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve.” Nos declara su segunda venida, y el cumplimiento de la promesa, que es nuestra mayor esperanza. Cristo es la Palabra Viviente.⁹ Además de, “bajo su señorío”, yo añadiría que es el centro, la causa, el motivo y la razón. Conocer la mente de Cristo y su voluntad debe ser nuestro objetivo primordial como cristianos.

La libertad “**para**” según el autor, es el propósito por el cual nos acercamos a la Biblia.¹⁰ Muy de acuerdo con Shurden, el fin es obedecer continuamente la Palabra de Dios. La Biblia es dinámica, no estática; es viva y eficaz (Hebreos 4: 12a). Por lo tanto, en nuestra continua búsqueda y acercamiento, con la ayuda del Espíritu Santo, nuestras vidas van siendo impactadas, redargüidas y transformadas. ¡Es maravilloso cómo cumple su propósito! Esta explicación del autor fue la que me llevó a comprender mucho mejor la libertad que profesamos en cuanto a la Biblia. El autor menciona que la Biblia es la autoridad final y es definitiva, pero que la comprensión humana nunca es final. Esto me llevó a una profunda reflexión.

Los primeros bautistas no pretendían vivir su fe como un grupo estático. No llegaron a la verdad en todos los ámbitos de la vida para luego transmitirlos a las futuras generaciones; ellos llegaron a una actitud de apertura al estudio continuo de la Palabra, con la guía del Espíritu Santo.¹¹ Somos iluminados por esa Verdad de forma individual, en una relación íntima y personal con Dios.

⁹ Iglesias Bautistas de PR, 28.

¹⁰ Shurden, 12.

¹¹ Ibid, 14.

En cada experiencia o situación que enfrentamos, y de acuerdo a la madurez espiritual que vamos adquiriendo, nuestra mente y corazón van encontrándose con la única verdad.

Shurden no pudo citar mejor ejemplo que el de “La declaración de fe y mensaje bautista” de 1963: Los bautistas son un pueblo que profesa una fe viva... Una fe viva debe experimentar una creciente comprensión de la verdad y debe ser continuamente interpretada y relacionada con las necesidades de cada nueva generación. Esta postura de fe, como bien señala el autor, no solo permite, sino que fomenta la diversidad. Es una realidad que aquí está el peligro. Pero la alternativa, dice Shurden, es más peligrosa aún; un dogmatismo inflexible. El autor explica, además, que la idea de que nuestras comprensiones e interpretaciones de la Biblia cambian, sosteniendo que sigue siendo la Palabra del Dios vivo, puede traer confusión.¹²

En lo personal me trajo confusión. Mi interrogante era, si la Palabra de Dios es la única verdad, ¿cómo puede variar su interpretación y comprensión? La explicación de este capítulo, como mencioné anteriormente, cambió mi perspectiva. En 2 Timoteo 3:16-17, encuentro también, respuesta a mi pregunta: “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.” Ese acercamiento en completa libertad, como un acto de fe y convicción, permitirá un encuentro con la verdad. Dios lo hará.

Cuando Shurden habla de libertad “de” (1), se refiere a los primeros bautistas que se hicieron eco de la afirmación de Martín Lutero, “una sola Escritura”. Representaba la libertad de todas las demás autoridades religiosas; ningún credo, ninguna confesión, ni declaración doctrinal de los cuerpos eclesiásticos y consejos religiosos, podían usurpar la autoridad de la Biblia. Pero el autor hace una advertencia; en estos días hay que decir en voz alta que somos un pueblo sin credo.

¹² Ibid, 14.

Explica que ninguna declaración doctrinal puede resumir correctamente los mandamientos bíblicos y que hay una tendencia de hacer al credo la norma, forzando a que se cumpla. Completamente de acuerdo con Shurden: “cuando los credos reemplazan la Biblia, se pierde tanto la Biblia como la libertad de acercamiento a ella”.¹³ El término que más utilizamos los bautistas es el de “confesión”, que son solo guías de interpretación y que no tienen autoridad sobre la conciencia.

Libertad “**de**” (2) significa la libertad de interpretación para cada creyente de forma individual. Haciendo el énfasis nuevamente, los creyentes han de ser guiados por las Escrituras, deben ser libres para interpretarlas. Esto, por supuesto, ha traído conflictos y diferencias en el pueblo Bautista. Shurden explica muy bien lo que conlleva esta libertad, y sabiamente reconoce y expone los peligros, las ventajas y desventajas que ha traído. Hay una gran responsabilidad entonces, de estudiar la Biblia, y exige lo mejor de la erudición bíblica como ayuda a la interpretación.

Shurden es muy enfático al decir que, el derecho de interpretación personal NO SIGNIFICA que cualquiera o toda interpretación está correcta.¹⁴ Esta aclaración trajo paz a mi corazón. En mis anotaciones, precisamente en esta página, había escrito: “Creo que Dios no nos dejó su Palabra para que trajera confusión, al contrario, nos da la capacidad con la ayuda del Espíritu Santo para poder comprenderla.” Pienso que su Espíritu, que mora en nosotros, obra de una forma sobrenatural cuando somos iluminados por la verdad de su Palabra. Es algo inexplicable que nadie nos puede debatir, cómo su Palabra penetra a lo más profundo de nuestro corazón y nos convence de que es Dios mismo hablándonos.

¹³ Ibid, 15.

¹⁴ Ibid, 21.

Shurden pone como ejemplo en esta explicación sobre la libertad de interpretación, cuatro puntos de vista diferentes acerca de Jesús en los Evangelios. Él expresa que cada escritor está de acuerdo en que Jesús era el tan esperado Ungido de Dios, pero que cada uno interpreta su vida y ministerio desde una perspectiva única.¹⁵ Aunque ciertamente, cada escritor hace un énfasis particular de Jesús, hay muchas similitudes entre ellos; semejanzas que hacen nombrar a Mateo, a Marcos y a Lucas como los evangelios sinópticos. En cuanto a las diferencias, son muchos los factores que contribuyen. Entre estos factores tenemos la influencia del periodo de transmisión oral, ya que no existían fuentes escritas, la audiencia, los contextos sociales, la fecha en que fueron escritos, y las fuentes de compilación del material. En mi opinión, no me pareció el mejor ejemplo sobre interpretaciones diferentes.

CONCLUSIONES

En el resumen y conclusiones, el autor expresa de forma clara, a mi entender, su intención con el mensaje de este libro:

“Si los bautistas experimentaran un renacimiento del compromiso con la libertad de la Biblia, la libertad del alma, la libertad de la iglesia y la libertad religiosa, no solo redescubrirían sus raíces y su identidad, sino que también se convertirían en una voz proféticamente relevante para el mundo de hoy.”¹⁶

Shurden anhela un despertar en la comunidad bautista de hoy, y en adelante. Él afirma que el espíritu liberal esencial e histórico de los bautistas acerca de la libertad, no es conocido o reconocido en la actualidad. Esa libertad que no es tangencial a la identidad bautista, sino que es el núcleo de lo que significa ser un bautista. Esa libertad se manifiesta en todos los ámbitos de la

¹⁵ Ibid, 19.

¹⁶ Ibid, 63.

vida cristiana: en la salvación (libertad del alma), en la autoridad religiosa (libertad de la Biblia), en la vida de la iglesia (libertad de la iglesia) y en la vida civil (libertad religiosa).¹⁷

Como reflexión personal, debo reconocer que este tema de la libertad lo analizo con sumo cuidado. El subtítulo de este libro, *Cuatro frágiles libertades*, me parece el más correcto. Creo en esa libertad que nos distingue, porque Dios nos creó para ser libres. Amándonos como nos ama, nos dio la libertad de escoger amarle y obedecerle; si no, no sería amor. El verdadero amor no impone, no presiona; como nos dice 1 Corintios 13:4-5, es benigno, no busca lo suyo, todo lo espera. Pero, por otro lado, esa libertad es sumamente frágil; es frágil porque humanamente somos frágiles. Dependemos totalmente del Espíritu Santo, de la autoridad y señorío de Jesucristo y su Palabra, para no desviarnos de la única Verdad. Por cada libertad bautista hay una responsabilidad, como señala el autor. La libertad de la Biblia, por ejemplo, se ve socavada por la irresponsabilidad de no estudiarla diligentemente con una mente abierta y un espíritu reverente. Sobre todo, la libertad de la Biblia se debilita cuando fallamos en llevar la vida personal bajo el control y dirección de las Escrituras.

Por encima de esa libertad debemos pedirle a Dios el discernimiento y la sabiduría que nos conduzca siempre a su perfecta voluntad. Al conocer la historia bautista podemos afirmar, que el estudio profundo al interpretar la Palabra, y guiados por el Espíritu Santo, ha sido el fundamento para provocar los cambios de acuerdo a la voluntad de Dios. Él siempre lo hará. El propósito de su palabra se cumplirá: “así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié” (Isaías 55:11). Podrán surgir diferencias, errores y confusiones, pero su Palabra tiene poder por encima de nuestra humanidad y fragilidad. Dios nos hizo libres por medio de Jesucristo; el velo se rasgó en dos (Mateo 27:51),

¹⁷ Ibid, 64.

ya no hay ley, ni sacrificios, ni intermediarios. Tenemos la libertad de entrar al Lugar Santísimo y tener un acceso directo a Dios. Un acceso que nos permite tener una relación íntima y personal con nuestro Creador, y que nos ilumina a través de su Palabra para discernirla y actuar de acuerdo a su voluntad. Gocemos de la libertad de la Biblia, libertad del alma, libertad de la iglesia y libertad religiosa; bajo la autoridad de Jesucristo.

BIBLIOGRAFÍA

BJC <https://bjconline.org/shurdenlectures/> (Consultado 6 de abril de 2023).

Gutiérrez, Ángel L. *Herencia e identidad, historia, principios y prácticas bautistas*. Valley Forge, PA: Judson Press, 2009.

Iglesias Bautistas de PR. *Antología Bautista*. Puerto Rico: Iglesias Bautistas de Puerto Rico, 2015.

Shurden, Walter B. *La Identidad Bautista, cuatro frágiles libertades*. Georgia: Smyth & Helwys Publishing, Inc., 1993.